

La huelga de los panaderos de Paraná de 1945. Conflicto laboral y alianzas políticas

The strike of the bakers of Paraná in 1945. Labor conflict and political alliances

Rodolfo Leyes¹ 

Instituto de Estudios Sociales-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas INES-CONICET



Para citaciones: Leyes, R. (2023). La huelga de los panaderos de Paraná de 1945. Conflicto laboral y alianzas políticas. *El Taller de la Historia*, 15(2), 294-318. DOI: <https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.15-num.2-2023-5006>

Recibido: mayo de 2023

Aprobado: septiembre de 2023

Editor: Sergio Paolo Solano. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2023. Leyes, R. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>, la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

Hay momentos en la historia que a pesar de su exigüidad exponen las tensiones internas de una sociedad de forma nítida; síntesis de una multitud de fuerzas que en otros momentos corren por canales separados hasta que llegan a estos entrecruzamientos en que se manifiestan las complejidades, las fuerzas y las tensiones de la vida social, es decir, del conflicto de clase y político. Este es el caso de la huelga de los panaderos de Paraná de 1945. El gremio del pan, de larga existencia en la provincia de Entre Ríos, lanzó una lucha por mejoras en el histórico mes de octubre de 1945, pero aquel mes estaba cargado de otros conflictos que se fueron imbricando en torno a la lucha económica de los trabajadores, ordenando los actores en torno a dos alianzas que se iban delimitando. El oficialismo que se encontraba en una lucha palaciega en torno a la suerte de Perón y la oposición que mostraba a los radicales como los elementos mejor cohesionados para retornar al poder, asistiendo a los panaderos, enrolados en un gremio dirigido por comunistas. Los meses después del 17 de octubre el escenario cambió y el conflicto de los panaderos se convirtió en arena de las disputas entre los sectores gubernamentales que apoyaban a Perón en oposición a los radicales y comunistas aliados en el conflicto, pero también para ir a las urnas en febrero de 1946. La propuesta de ponencia versa sobre la articulación entre el conflicto y los actores detrás de la lucha de los panaderos.

Palabras clave: Panaderos; Peronismo; Comunismo; Radicalismo; Entre Ríos (Argentina).

ABSTRACT

There are moments in history that, despite their meagreness, expose the internal tensions of a society in a clear way; synthesis of a multitude of forces that at other times run through separate channels until they reach these intersections in which the complexities, forces and tensions of social life, that is, of class and political conflict, are manifested. This is the case of the strike of the bakers of Paraná in 1945. The bread union, which has long existed in the province of Entre Ríos, launched a struggle for improvements in the historic month of October 1945, but that month was full of other conflicts that were intertwined around the economic struggle of the workers, ordering the actors around two alliances that were being delimited. The ruling party that was in a palace struggle over the fate of Perón and

¹ Investigador Asistente INES-CONICET (Instituto de Estudios Sociales-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) leyes.rodolfo@gmail.com

the opposition that showed the radicals as the best cohesive elements to return to power, assisting the bakers, enrolled in a guild led by communists. The months after October 17, the scenario changed and the bakers' conflict became an arena for disputes between the government sectors that supported Perón in opposition to the radicals and communists allied in the conflict, but also to go to the polls in February 1946. The proposal for a presentation deals with the articulation between the conflict and the actors behind the struggle of the bakers.

Keywords: Bakers; Peronism; Communism; Radicalism; Entre Ríos (Argentina).

INTRODUCCIÓN

“¡Viva la huelga de los panaderos!
Por el levantamiento del estado de sitio.
Por las más amplia libertad de prensa.
¡Viva la Junta de Coordinación Democrática!
¡Viva la Unión Obrera Local!”
Comunicado de apoyo a los panaderos.²

Durante casi tres décadas la provincia de Entre Ríos fue gobernada consecutivamente por miembros de la Unión Cívica Radical. Un partido con raigambre entre los miembros de la clase media urbana y estancieros rurales, pero que había logrado trazar una alianza tácita con sectores del movimiento obrero que, a razón de su supuesto apoliticismo, dejaban a los obreros votar por quiénes ellos quisieran, siempre recomendando hacerlo por aquellos que respetaran las libertades sindicales. Ergo, la alianza tácita se producía cuando obreros, sindicalizados o no, votaban a los radicales. Este vínculo, también perdurable, se fue complejizando en los años treinta por múltiples caminos: la mayor intervención estatal en los conflictos obreros-patronales y generando empleo para los desocupados, el fomento al voto de la mujer en las elecciones provinciales, la (tímida) adopción del discurso antifascista, que atraía a las fuerzas de izquierdas a las puertas de la Casa del Partido radical. Todos estos elementos permitieron la hegemonía política sobre la clase trabajadora, sin embargo, la llegada intempestiva de los militares en 1943 sacudió y arrebató el poder a los radicales.

Los siguientes dieciocho meses fueron de represión y toda clase de complicaciones para la estructura de poder que se había erigido para mantener la hegemonía radical, pero 1945 comenzó a revitalizar la actividad política por abajo y por arriba. Mientras los militares no encontraban fórmulas duraderas de elenco político y el fin de la Segunda Guerra Mundial ponía en cuestión a su propio régimen, radicales, socialistas y comunistas comenzaban a relanzar luchas por reclamos democráticos, el retiro de los militares y el fin de la

² “Gremiales. Comunicados del Sindicato de Obreros Panaderos sobre la marcha del conflicto”, en Archivo General de la Provincia de Entre Ríos [AGPER], Hemeroteca, *El Diario*, Paraná, octubre 16 de 1945.

intervención estatal en el mundo del trabajo como era fomentada por el carismático Juan Domingo Perón.

En este contexto de ascenso de la oposición política y sindical es que se inscribe nuestro conflicto, pero con un aditamento que aceleró y reconfiguró fuerzas latentes. El conflicto de los panaderos de Paraná coincide con la crisis de gobierno que terminó con el encarcelamiento de Perón y su posterior liberación a partir de la gran marcha obrera que se movilizó exigiendo su libertad.³ Por lo tanto, sobrevuela en todo el conflicto la delimitación entre las fuerzas gubernativas filo-peronistas y las opositoras, que a la postre devendrían en torno a la Unión Democrática. Es decir, el conflicto se perfiló rápidamente como una pulseada entre dos fuerzas políticas antagónicas; una que representaba a las fuerzas que se gobernaban antes del golpe, y las otras, determinadas al cambio y al alineamiento con las propuestas de renovación encarnadas en Perón. En la reconstrucción se demostrará la composición social y política, así como cada una de las alianzas dispondrá de medios, elencos y discursos diferentes que se expondrán a la par de las acciones de fuerza que de un lado y otro se ejecutarán para generar la mayor presión contra la otra fuerza.

Nuestra hipótesis es que este conflicto fue uno de los caminos que sirvieron para amalgamar las fuerzas políticas que más tarde se enfrentarán en los comicios de febrero de 1946. En líneas generales, cuando la historiografía señala la formación del peronismo coincide en que las históricas jornadas de octubre tuvieron un papel destacado y, dado que la resolución de la crisis fue el llamado a elecciones, los estudios se concentran en la celeridad con que todas las fuerzas comenzaron a actuar rumbo a las elecciones. Sin embargo, trabajos clásicos como el de Félix Luna⁴; Tcach⁵ y Mackinnon⁶ mostraron los intersticios de la cotidianeidad de aquellos días en los que el enfrentamiento entre el gobierno y sus detractores estaba al orden del día. Otros, como Prol⁷, Kindgard⁸; Del valle Michel, Torino y Correa⁹ y Alonso¹⁰ indicaron que las jornadas de octubre delinearon los frentes que competirían en las elecciones de 1946. Algo que, de acuerdo a nuestra propia reconstrucción, podemos indicar un tiempo antes y que se articuló más en clave de la crisis de los panaderos, que de alguna manera enmascara las tensiones sociales que surgieron a escala nacional con las manifestaciones de octubre, algo en lo que Rubinstein¹¹ también reparó. Sin

³ Juan Carlos TORRE (Comp.), *El 17 de octubre de 1945*. (Buenos Aires: Ariel, 1995).

⁴ Félix LUNA, *El 45*. (Buenos Aires: Sudamericana, 1971).

⁵ César TCACH, *Sabattinismo y peronismo*. (Buenos Aires: Sudamericana, 1991), p. 59.

⁶ Moira MACKINNON, *Los años formativos del partido peronista*. (Buenos Aires: Instituto Di Tella- Siglo XXI Editores, 2002), pp. 36-37.

⁷ Mercedes PROL, *Estado, movimiento y partido peronista*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2012), pp. 84-85.

⁸ Adriana KINDGARD, "Ruptura partidaria, continuidad política. Los tempranos orígenes del peronismo jujeño", en Darío MACOR y César TCACH (ed.), *La invención del peronismo en el interior*. (Santa Fe: UNL, Tomo I. 2014), pp. 157 y ss.

⁹ Azucena del VALLE MICHEL, Esther María TORINO y Rubén CORREA, "Crisis conservadora, fractura radical y surgimiento del peronismo" en D. MACOR y C. TCACH, *La invención del peronismo en el interior*. Tomo I, pp. 200 y ss.

¹⁰ Aldo ALONSO, *El peronismo en La Pampa. Conformación partidaria y construcción estatal, 1945-1955*. (Rosario: ProHistoria, 2015), pp. 96-98.

¹¹ Gustavo RUBINSTEIN, "El estado peronista y la sindicalización de los trabajadores azucareros" en D. MACOR y C. TCACH, *La invención del peronismo en el interior*. Tomo I, pp. 306-313.

embargo, lo que predomina es la mirada de un interludio más o menos mecánico entre las jornadas de octubre, la creación/organización de los partidos para las elecciones y los comicios.

En cualquier caso, el peso historiográfico y del proceso que se abrió con los sucesos de octubre de 1945 en la ciudad de Buenos Aires lanzó un manto que ocultó cualquier otro hecho que no esté en dialogo los hechos de la Plaza de Mayo y las posteriores elecciones de 1946. En nuestro caso tenemos un conflicto que corrió en paralelo, aunque no de forma opuesta, sino más bien como otro canal por el cual las tensiones entre las dos alianzas políticas salieron a superficie y se enfrentaron. Por lo tanto, el conflicto fue una caja de resonancia de rispideces entre ambas tendencias.

Para la reconstrucción de la huelga se hará centralmente con material de hemeroteca principalmente. Se recurrió a diarios locales como de la Capital Federal. Pero, sobre todo para la reconstrucción de la huelga se utilizó el vespertino *El Diario* de Paraná que cubrió el conflicto pormenorizadamente, aunque vale aclarar que tuvo un fuerte sesgo favorable a los trabajadores en conflicto y contrario al gobierno dado que este medio gráfico era una suerte de órgano informal de la Unión Cívica Radical.

También se usó prolíficamente un informe producido por el interventor de la provincia Eduardo Francheri López enviado al ministro del Interior Felipe Urdapilleta perteneciente al acervo documental del Archivo General de la Nación, fondo Secretos, confidenciales y reservados; dado el escribiente y las descripciones allí expuestas se trata de una fuente de primera calidad.

1. La situación de la provincia previa al golpe

La historia de la provincia de Entre Ríos antes del golpe de Estado de 1943 se puede resumir en una situación de crisis económica estructural y una consolidación del poder político en manos de los radicales. En este contexto, el movimiento obrero vivía una suerte de tensión interna con la hegemonía de la corriente sindicalista y el avance del comunismo. ¿Por qué es importante comenzar por aquí? Porque fue la conjugación de estas diferentes relaciones las dieron por resultado una alianza social contra la que los militares debieron luchar.

Veamos, la provincia de Entre Ríos se encontraba en una crisis económica de larga duración. Mientras el resto de la región litoral, en particular las provincias de Santa Fe y Buenos Aires, en Entre Ríos no se lograba salir de una crisis agraria de larga duración. Las potencias del capitalismo agrario entrerriano habían desarrollado las fuerzas productivas hasta alcanzar el régimen industrial en el agro con la incorporación de máquinas que permitieron un fuerte impulso a la acumulación de capitales en la producción cerealera, aumentando la producción y disminuyendo los costos con la expulsión de obreros del proceso

productivo. Aumento de la productividad y de la desocupación corrían de la mano.¹²

La crisis capitalista era vista por todos, por eso los gobernantes intentaron planes que sirvieran de contra-tendencia, como el empleo público, las obras viales, el relanzamiento del proceso colonizador, entre otros; todos fueron intentos con mayor o menor suerte que pretendieron sosegar los efectos de una crisis que no amainaba. Estos repertorios de intervención estatal nos llevan al segundo punto del estado de la provincia en los años previos al golpe de Estado, y es aquel que trata sobre la hegemonía de los radicales en la provincia.

La historia institucional de los radicales entrerrianos comienza con las primeras elecciones en la provincia con Ley Saénz Peña en 1914.¹³ Desde entonces, gobernador a gobernador, era reemplazado por otro militante del mismo partido. Una especie de oligarquía política compuesta por estancieros, abogados y otros profesionales, se reemplazaban en el cargo; entre los Laurencena, Etchevehere y Mihura, padres, hijos y hermanos, suman seis de nueve gobernaciones. De las tres restantes, esos mismos apellidos ocuparon cargos de segundo orden o las vice gobernaciones. Este dominio cobra mayor relevancia si se considera que entre 1914 a 1943 solamente gobernó el partido radical; evitando ser intervenida la provincia en el primer golpe de Estado en 1930, a pesar de ser realizado contra un presidente de su mismo signo político. La razón se encuentra en que el radicalismo entrerriano era uno de los puntales más importantes del antipersonalismo, o radicalismo anti yrigoyenista.¹⁴

En suma, el radicalismo entrerriano gobernaba sin obstáculos ni opositores reales a la provincia. Pero en el régimen democrático liberal es necesario el consenso de las grandes mayorías a través del voto para alcanzar el gobierno.

En esta arena los radicales demostraron ser astutos jugadores. Aquí surgen dos preguntas ¿dónde se encuentran los votos? Y ¿Cómo se llega a esos votos? La primera pregunta es relativamente sencilla, los votos se encuentran en todos los varones argentinos adultos; más específicamente, la mayoría de los votos se encuentran en la clase obrera. Más difícil resultaba responder cómo se llegaría a esos sectores y se los convenciera de votar a los radicales.

Omitiendo aquí los mecanismos coercitivos como quita de libretas de enrolamiento y el dispendio de cargos públicos o el repertorio de representaciones ideológicas en las cuales se autodenominaban defensores de los trabajadores; los radicales desde el Estado intervinieron en el mundo del trabajo a través de dos líneas, la primera fue impuesta por la crisis económica y

¹² Rodolfo LEYES, "Detrás de la crisis: inversiones de capital, mecanización y desocupación en Entre Ríos, 1928–1946". *Pampa*, 17, (2018): 55-79.

¹³ Filiberto REULA, *Historia de Entre Ríos*. (Santa Fe: Castellví, Tomo III, 1971).

¹⁴ Ana PERSELLO, *El partido radical: Gobierno y oposición, 1916-1943*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004). Elena PIÑEIRO, *Creyentes, herejes y arribistas. El radicalismo en la encrucijada 1924-1943*. (Rosario: ProHistoria, 2014)

se trataba de generar empleo para los desocupados, el segundo mecanismo fue acercarse a los sindicatos.

En este punto conviene señalar la composición particular del movimiento obrero entrerriano, compuesto por activistas de tres extracciones ideológicas diferentes pero comunes al árbol socialista. Los primeros y más importantes eran los sindicalistas, que manejaban la Unión Obrera Provincial de Entre Ríos, su zona de influencia era buena parte de la provincia, aunque estaban concentrados en la costa del Uruguay, siendo Concepción del Uruguay su principal y más importante bastión. Entre los años 1929 y 1937 se había desarrollado en Diamante y una amplia zona de influencia de la región centro-oeste de la provincia una corriente anarco-sindicalista, que luego de una ruptura con los sindicalistas en 1935 intentaron una experiencia propia e independiente de sindicalismo ácrata que acabó sofocada por la represión estatal y la negativa patronal durante una gran huelga en la localidad de Viale.¹⁵

Finalmente, desde 1937 en adelante, se comenzó a vislumbrar una presencia cada vez mayor del sindicalismo comunista, aunque, durante el periodo de estudio este se concentraba ampliamente en la ciudad de Paraná.¹⁶

En ese contexto, los anarquistas y los comunistas representaban las corrientes ideológicas más propensas a la autonomía estatal, ya sea por su rechazo relativo al Estado o por tener su propia agenda política, respectivamente. Pero ninguno de estos era el caso de los sindicalistas que recurrían al Estado cuando necesitaban dirimir sus conflictos con las patronales. En consecuencia, los sindicalistas encontraron un aliado que no le interesaba tener un pie en los sindicatos y mediaba favorablemente para los trabajadores; por su parte, los radicales encontraron un vocero reconocido que institucionalizaba a los trabajadores y se limitaba la lucha económica. El resultado fue una alianza tácita entre estos dos sectores, cada uno respetando sus esferas de intervención (unos no hacían política partidaria, los otros no intervenían a los sindicatos) lo que permitió a los radicales dirigir la provincia a través de una alianza social que brindaba y blindaba de paz social a su gobierno.

2. El golpe del 43 y la intervención de la provincia

Al golpe de junio de 1943 le siguió la intervención de la provincia pocos días más tarde, el 11 de junio de 1943 el General Sanguinetti, jefe de la 3era División del Ejército con asiento en Paraná se hizo cargo del gobierno provincial. Los radicales habían coqueteado con la idea de esquivar la intervención saludando el nuevo golpe, como lo habían hecho en 1930, pero los planes de los militares no los consideraban entre sus agentes. El plan del Grupo de Oficiales Unidos se

¹⁵ María del Carmen ARNAIZ, "Aires libertarios: la Federación Obrera Comarcal Entrerriana. 1920-1940", *Anuario IEHS*, 6, (1991): 283-300.

¹⁶ Marina KABAT y Rodolfo LEYES, "Ciclos de luchas sindicales en la provincia de Entre Ríos, Argentina, 1930-1943", *Estudios del ISHIR*, 22, (2018): 1-20.

proponía refundar la Argentina sobre nuevas bases y en la lucha contra el comunismo¹⁷ y los radicales eran considerado parte del problema, no aliados. A los pocos días, Sanguinetti fue relevado por el coronel Ernesto Ramírez, entrerriano de La Paz, y hermano de Pedro Ramírez, segundo presidente de la Nación durante el golpe. A poco de hacerse cargo de la provincia, el coronel Ramírez comenzó las tareas de persecución. Las medidas alcanzaron tanto hombres como instituciones. El 17 de junio se publicó que ciertas personas estaban en contra del gobierno y que pretendían llevar intranquilidad a través de actos de resistencia, sin explicar a qué tipo de actos se refiere, por ello: “Toda persona que en forma abierta o encubierta se proponga exteriorizar su disconformidad con las actuales autoridades Nacionales o Provinciales serán detenidas y puestas a disposición del Gobierno Provisional de la Nación.” Al día siguiente, Ramírez debió aclarar que la intervención no venía contra algún partido en particular, sino, con la misión de armonizar la situación del país. En paralelo clausuraba la legislatura provincial.¹⁸

En adelante, las diferentes intervenciones, Zavalla (desde el 04/04/1944 al 05/09/1944), Sosa Molina (desde el 05/09/1944 al 16/11/1945) hasta llegar a Francheri López (16/11/1945 al 23/05/1946), una a una, desarrollaron una política de represión contra los miembros de la alianza social que había dominado la provincia. Los más afectados fueron los comunistas. No había pasado un mes desde la intervención de la provincia que se encarcelaba a cien personas acusadas de comunistas y se exponían sus nombres en los diarios en una clara actitud de amedrentamiento y escarnio público.¹⁹ La actividad anticomunista se extendió por todo el tiempo que duró la intervención y alternó encarcelamientos con expulsiones de la provincia. Algo que afectó también a los sindicalistas,²⁰ quienes, apoyados en los presupuestos doctrinarios de la prescindencia política tuvieron en los primeros años de la dictadura una actitud más bien pasiva.

Los radicales fueron el grupo más golpeado por la represión después de los comunistas. A poco de comenzar la dictadura en Entre Ríos se apresaron militantes, allanaron viviendas, clausuraron periódicos en repetidas oportunidades e incluso se expropió el medio gráfico más importante de la provincia *El Diario* de Paraná, vocero informal del radicalismo vernáculo y propiedad de los Etchevehere.²¹

¹⁷ Marina KABAT, *Perón Leaks*. (Buenos Aires: Ediciones RyR, 2017). Rodolfo LEYES, “Represión a la izquierda en la provincia argentina de Entre Ríos durante la Revolución de Junio, 1943-1945”. *Izquierdas*, 32, (2017): 132-150.

¹⁸ “A las organizaciones obreras” en Archivo Hemerográfico Periódico *El Pueblo* [AHPPEL] *El Pueblo*, Villaguay, junio 17 de 1943. “Vengo a reconstruir a E. Ríos, dijo el Cnel. Ramírez” en Biblioteca Popular Carlos Mastronardi [BPCM] Hemeroteca, Gualeguay, *Justicia*, Gualeguay, junio 21 de 1943.

¹⁹ “La investigación anticomunista” en Archivo Histórico-Hemerográfico Museo Magnasco [AH-HMM] *El Censor*, Gualeguaychú, agosto 25 de 1943. “A solo 14 personas se ha comprobado sus actividades comunistas en E. Ríos” en [BPCM] *El Debate*, Gualeguay, agosto 31 de 1943.

²⁰ Jorge Gilbert y Elisa Balsechi, *Voces del sindicalismo entrerriano: memorias de la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay, 1918-1943*. (Buenos Aires: Ed. Del zorrillo, 2008), p. 100.

²¹ “Ha sido suspendido *El Diario* de Paraná” en Archivo Hemerográfico del Periódico *El Entre Ríos* [AHPPEER] *El Entre Ríos*, Colón, mayo 27 de 1944, “Tres diarios clausurados. Aparecían en Gualeguay, Concordia y Gualeguaychú” en [AHPPEL] *El Pueblo*, Villaguay, mayo 17 de 1944. “Atentados” en [AGPER] *El Diario, Paraná*, Paraná, mayo 21 de 1944.

Otros sectores que fueron víctimas de las represiones fueron las logias masónicas y la comunidad judía. En ambos casos, los atacantes eran nacionalistas que habían llegado al poder estatal reclutados por los dos primeros interventores que propusieron la depuración de la provincia atacando elementos “antiargentinos”. Lo que Lvovich llamó “Antisemitismo estatal”²² tenía múltiples formas de control que iban desde prohibir la faena ritual de la carne, la enseñanza del hebreo hasta la clausura de sinagogas y otros espacios culturales de la comunidad hebrea. El caso más resonante fue el de las 122 maestras cesanteadas por ser judías, aunque el discurso oficial señalaba incapacidad para la tarea. Frente a esta situación llegó a intervenir tanto la DAIA como la Federación de Magisterio,²³ y a pesar de que la medida fue dada marcha atrás, las maestras tardaron años en volver a sus cargos. También se tomaban medidas de moralización, como controlar las películas que se proyectaban en cines o las ironías vertidas en las fiestas carnestolendas.²⁴

La *Revolución de junio* se propuso ser una verdadera revolución, pero luego la coyuntura política y los desacuerdos entre los propios militares fueron cambiando los planes y la lucha palaciega iba abriendo camino a Perón y su política social, mecanismo por el cual el coronel se acercó a los trabajadores.²⁵

En clave provincial, las medidas represivas y de control buscaban destruir la alianza gobernante hegemónica por los radicales, sin embargo, aún no se lograba formar una alianza social alternativa, fue recién cuando, desde fines de 1943 pero con más claridad desde mediados de 1944, el Departamento Nacional de Trabajo se convirtiera en Secretaría de Trabajo y Previsión y absorbiera todos los Departamentos Provinciales de Trabajo que existiría un polo de atracción hacia los planes de los militares.

A partir del mes de agosto de 1944 la Secretaría de Trabajo y Previsión toma un nuevo impulso, mucho más decidido y eficiente: se termina de liquidar el traspaso del antiguo Departamento Provincial de Trabajo a la nueva repartición, son nombradas nuevas autoridades y la política estatal de recomposición salarial para los trabajadores se despliega con fuerza. Solo a modo de ejemplo, entre enero y marzo de 1945 se rubricaron treinta y tres arreglos económicos para más de dos mil quinientos obreros.²⁶ La política laboral de los militares

“Otros diarios fueron clausurados” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, julio 8 de 1944. “Actividades de la Intervención” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, agosto 8 de 1944. “Dos de los detenidos han recuperado su libertad” en Hemeroteca del Profesorado de Concordia [HPC] *El Litoral*, Concordia, julio 29 de 1944. “A propósito de los detenidos de Concordia” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, agosto 08 de 1944. “Actividades de la Intervención” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, mayo 23 de 1945. “Fue Clausurado Tribuna Radical” en [AHPER] *El Pueblo*, Villaguay, mayo 29 de 1945. “Recobraron la libertad los doctores Arigós, Irigoyen y Cordini” en [AHPER] *El Pueblo*, Villaguay, mayo 30 de 1945.

²² Daniel LVOVICH, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. (Buenos Aires: Vergara, 2003), p. 503.

²³ “Comentarios” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, abril 26 de 1944. “A propósito de las cesantías en el magisterio” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, septiembre 06 de 1944.

²⁴ “Comentarios” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, octubre 16 de 1944. “Comentarios” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, enero 26 de 1945.

²⁵ Juan Carlos TORRE, *La vieja guardia sindical y Perón*. (Buenos Aires: Ediciones RyR, 2011)

²⁶ “Estadística sobre convenios colectivos de trabajo” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, abril 29 de 1945.

representó un verdadero salto de calidad y cantidad. Aunque el gran problema de la época, la inflación,²⁷ no se detenía y anticipaba nuevas huelgas.

3. La reactivación gremial de los panaderos

El año 1945 fue muy particular, histórico sin dudas. La situación del país se veía conmocionada en varios niveles donde confluía una economía en crisis e inflacionaria junto a un gobierno militar que mostraba fuertes tensiones hacia fuera y adentro y una oposición política que se comenzaba a mover exigiendo el retiro de los militares, todo esto en un contexto de finalización de la Segunda Guerra mundial y la victoria de las fuerzas contrarias al eje fascista con el cuál era relativamente sencillo relacionar a los militares argentinos. En este escenario, partidos políticos y estudiantes comenzaron a movilizarse y expresarse contra el gobierno, no era difícil ver la mano de los radicales y, en menor medida, del Partido Socialista en aquellas movilizaciones. Asimismo, la actividad de los trabajadores se reactivaba, pero en una nueva clave.

El movimiento obrero nacional, y el entrerriano no escapaba a esta dinámica, se encontraba en un momento crucial. Los sindicalistas, insignificantes a nivel nacional, guardaban en la provincia de Entre Ríos un peso significativo, aunque veían en la militancia comunista y la aparición de los sectores filo-peronistas una amenaza a su hegemonía. Mientras tanto, la acción de los comunistas, particularmente castigados durante los primeros años del golpe de Estado, se reactivó dentro del movimiento obrero, en particular en Paraná.

En abril de 1945 los panaderos constituyeron una vieja ambición del gremio, la creación de una Federación Provincial de Obreros Panaderos. El logro de la federación fue obra de los comunistas, quienes promovían la centralización de los sindicatos a través de sindicatos por rama.²⁸ En el acto constitutivo hubo representantes de Concordia, Victoria, Concepción del Uruguay, Rosario del Tala y Gualaguay; también se esperaba la participación como invitados de obreros de Santa Fe y Rosario. Sixto Ortiz, secretario de los panaderos de Paraná y afiliado comunista fue elegido secretario general de la nueva federación.²⁹

La Federación rápidamente tomó la iniciativa en la recuperación del salario y las condiciones de trabajo de los panaderos. A poco de su constitución se reunieron con el delegado de la Secretaría de Trabajo y Previsión (STYP) para informar sus resoluciones: a partir del día 2 de mayo se declararía el horario diurno en todas las panaderías de la provincia y un sueldo de \$150 para todos los obreros. Los patrones se apuraron a recordar que estaba vigente un convenio hasta junio de ese año y que todo aumento de sueldo estaba sujeto a las disposiciones del

²⁷ Ricardo SIDICARO, "Consideraciones sociológicas sobre las relaciones entre el peronismo y la clase obrera en la Argentina". *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 31, (1981): 43-70.

²⁸ Hernán CAMARERO y Diego CERUSO, *Comunismo y clase obrera hasta los orígenes del peronismo*. (Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2020).

²⁹ "Congreso de Obreros Panaderos" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, abril 19 de 1945. "Hoy se reunirá el Congreso Provincial de Obreros Panaderos" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, abril 21 de 1945.

Consejo Nacional de Post-Guerra. Con este movimiento se logró posponer el conflicto. Pero en las postrimerías del vencimiento los trabajadores pidieron la renovación del convenio firmado el 6 de junio del año anterior actualizado, el proceso inflacionario apremiaba por pedidos de aumentos del ciento por ciento del sueldo, aunque la patronal se negó. Finalmente, con la mediación del interventor Sosa Molina, se firmó un acuerdo de mantener los sueldos anteriores.³⁰

A mitad de julio se produjo una huelga de los panaderos, pero en esta oportunidad fue en la ciudad de Concepción del Uruguay. Como ya se mencionó, aquella ciudad era una suerte de capital entrerriana del sindicalismo y bastión inexpugnable de la corriente sindicalista. Aquel conflicto de julio fue un doble movimiento de huelga y lock-out. El motivo del conflicto fue el trabajo diurno, a la que los patrones respondían de forma negativa y amenazaban con tomar personal libre para transitar el conflicto. Por su parte, los miembros de la Unión Obrera Departamental (UOD), sindicalistas, indicaban que ellos no adherían a la medida de fuerza por ser impulsada por obreros *divisionistas*, es decir, cercanos a la STYP. Por este motivo, varios empresarios se dirigieron a Paraná a entrevistarse con el Interventor, también entre ellos lo hacía el dirigente obrero Juan Balsechi; en representación de la panadería-cooperativa *El Despertar del Obrero*. Días después, se daba cuenta de que los patrones vencieron trabajando con rompeshuegas y desconocían el convenio firmado con los *divisionistas*.³¹

En paralelo a la espinosa conflictividad de Concepción del Uruguay, los panaderos de Concordia comenzaron su propia lucha en demanda de la bolsa de trabajo. En Concordia también se jugaba la influencia sindicalista contra las nuevas fuerzas filo-peronistas, al punto que la Unión Sindical Argentina envió a un delegado para intervenir. Podemos decir que se vivió una situación análoga a los uruguayenses por su complejidad, aunque tendría elementos diferentes.

En particular, por la actitud de las autoridades estatales a favor de los obreros *sindicalistas*. En este contexto, frente a la intransigencia de los panaderos, los patrones, después de gestionar con la STYP, dieron aviso de vuelta al trabajo y

³⁰ “Quedó constituida la Federación Provincial de Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, abril 23 de 1945. “Acción Gremial. Resoluciones del primer congreso de obreros panaderos” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, abril 26 de 1945. “Las nuevas exigencias de los obreros panadero han determinado un conflicto” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, abril 30 de 1945. La amenaza de ir a huelga si no se cumplía la ley de trabajo diurno se vociferaba desde diciembre de 1944, aunque finalmente acordaron que sea la STYP quién resuelva la situación, ver: “Movimiento gremial. El petitorio de los obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 29 de 1944. “Los obreros panaderos piden la implantación del trabajo diurno” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, enero 09 de 1945. “Nuevas exigencias de obreros panaderos, determinan un conflicto” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, mayo 02 de 1945. “En el conflicto de los panaderos intervino el Interventor Federal” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, mayo 04 de 1945.

³¹ “¿Tendremos huelga de Panaderos?” en Archivo Histórico del Museo Casa Delio Panizza [AHCDP] *La Juventud*, Concepción del Uruguay, julio 14 de 1945. “Continúa el paro en las panaderías” en [AHCDP] *La Juventud*, Concepción del Uruguay, julio 17 1945. “Tiende a solucionarse el conflicto de los panaderos” en [AHCDP] *La Juventud*, Concepción del Uruguay, julio 19 de 1945. “El conflicto de los panaderos” en [AHCDP] *La Juventud*, Concepción del Uruguay, julio 21 de 1945. “El conflicto panaderil entre nosotros” en [AHCDP] *La Juventud*, Concepción del Uruguay, julio 24 de 1945.

amenazaron con tomar obreros libres con autorización de la STYP.³² Frente a un escenario la propuesta de la STYP fue mantener la contratación vía el sindicato, pero los obreros ocupados serían organizados a partir de una comisión paritaria. Los patrones se negaron a la proposición por considerarlo innecesario, “una intromisión”, afirmaron. En este contexto, el delegado regional de la STYP presentó al interventor provincial un proyecto para ocupar las panaderías a través de un decreto de necesidad, solicitando a su vez a la Federación Obrera de Concordia el personal necesario.³³ Una medida radical que claramente afectaba, no ya la potestad de la contratación sino, la propiedad privada de los medios de producción. Frente al rumor de tamaña medida, los patrones lanzaron un comunicado donde se afirmaba que si se efectivizaba la ocupación de las panaderías los patrones panaderos de toda la provincia acompañarían con un lock-out. Por su parte, el Centro del Comercio, la industria y el Trabajo de Concordia agregó en la ciudad el lock-out alcanzaría a todas las actividades.³⁴ Las tensiones entre los dos grupos habían llegado a un peligroso punto muerto, así fue que el interventor ingresó en la arena a fin de lograr una tregua por quince días. Pero aún en septiembre próximo los trabajadores reclamaban una solución definitiva.³⁵

4. La huelga

En octubre de 1945 volvieron los conflictos a Paraná. La huelga guardó algo de intempestivo, sin mediar información previa el día 11 de octubre se comunicó que los obreros habían exigidos aumentos de salario, la “changa solidaria” - sistema de rotación de los obreros para dar empleo a los desocupados-, se negaban al trabajo nocturno, reclamaban estabilidad, pago de vacaciones y otras demandas de igual tenor contractual y se había abandonado el trabajo. La actitud tomó en sorpresa no sólo a los patrones sino también a las autoridades de la STYP que afirmaban se estaba trabajando en una fórmula para lograr un acuerdo entre las partes. Por lo tanto, y en respuesta a la iniciativa inconsulta de los obreros, declaró ilegal la huelga, habilitó a los patrones a tomar personal libre, además se detuvieron las negociaciones con el Sindicato de Obreros Panaderos, se prohibieron actos públicos y, eventualmente, se asistiría a los patrones con la fuerza pública, todo se notificó al Ministerio de Gobierno.³⁶

³² Unión Sindical Argentina. *Memoria y Balances del Comité Central presentados al 5º Congreso Ordinario*. (Buenos Aires: Editorial U.S.A., 1947), p. 27. “El trabajo en las panaderías será reanudado hoy” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, julio 12 de 1945. “Comentarios” en [AH-HMM], *El Censor*, Gualaguaychú, julio 14 de 1945.

³³ “La Changa solidaria es la causa del conflicto de la panificación en Concordia” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, julio 16 de 1945. “Parece inminente la ocupación de las panaderías por Trabajo y Previsión” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, julio 17 de 1945.

³⁴ “El conflicto panaderil podría tener muy serias derivaciones en Concordia” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, julio 18 de 1945.

³⁵ “Desde mañana se normalizará el trabajo en las panaderías” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, julio 19 de 1945. “Texto del decreto reglamentario del trabajo en las panaderías” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, julio 30 de 1945. El decreto en: “Se dio a conocer un decreto que reglamenta las condiciones de trabajo en la industria del pan” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, julio 30 de 1945. “Sigue sin solución el conflicto entre patrones y obreros panaderos” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, septiembre 06 de 1945.

³⁶ “Los obreros panaderos se declararon en huelga ayer. Sin embargo, habrá pan en el mostrador” en [AGPER] *La Acción*, Paraná, octubre 12 de 1945. “Delegación Regional de la Secretaría de Trabajo y Previsión de Entre Ríos. Ha

La lectura posterior que hicieron los militares de la situación explica también su voluntad de no ceder ante las demandas de los obreros. En un informe reservado que envió el Interventor de la provincia Eduardo Francheri López al Ministro del Interior Felipe Urdapilleta se resumía:

...se llegó a comprobar que la tal huelga no respondió a un interés gremial, sino vinculada a cuestiones políticas y acontecimientos de resonancia pública acaecidos en el Superior Gobierno de la Nación en aquella fecha. - Siendo más explícito, a raíz de la renuncia del ex – Ministro de Guerra Coronel Juan D. Perón, se produjo un ambiente de incertidumbre en la población que se consideró propicio por los dirigentes políticos contrarios a la Revolución del 4 de junio, para crear situaciones de intranquilidad en la población, induciendo en el orden local al Sindicato de Obreros Panaderos a la declaración de la huelga, a lo cual éste respondió de inmediato por estar s C.D. compuesta y dirigida por elementos de conocida filiación comunista y enemigos declarados del Gobierno.³⁷

Los obreros lanzaron junto a los pedidos a los patrones una convocatoria a que su lucha sea apoyada por “...todos los sectores progresistas y democráticos”, afirmaban que el conflicto había escalado por la intransigencia de los patrones, en particular Spartaco De Paoli, presidente de la cámara patronal de panaderos, además señalaban que policías con armas largas escoltaban los carros de reparto y acompañaban a los patrones en la tarea de reclutar rompehuelgas. Los panaderos aseguraban que eran más de 180 los obreros en huelga.³⁸ También los miembros de la Unión Obrera Local (UOL), dirigida por comunistas, agregaban que el conflicto continuaba porque el doctor Etchegaray, presidente de la STYP, avaló las medidas contra los trabajadores en su afán por construir un movimiento adicto a la candidatura de Perón. Por ello recomendaban a los patrones “democráticos y progresistas”, a quienes asociaban la condición de “pequeños industriales”, a firmar acuerdos con sus obreros.³⁹ Finalmente, agregaban que se vendía pan en malas condiciones elaborado por los rompehuelgas sin experiencia -se hablaba incluso niños trabajando-, por ello el sindicato proponía a los patrones que estén de acuerdo con el pliego se lo hicieran saber para retomar el trabajo. Medida que fue solicitada por dos panaderías, lo que generó una ruptura en el frente patronal cuando algunos patrones amenazaron con armas de fuego a otros por aceptar el pliego obrero, más tarde se procedió a la expulsión del centro de panaderos a esos patrones.⁴⁰

sido declarada ilegal la huelga de los obreros panaderos de Paraná” en [AGPER] *La Acción*, Paraná, noviembre 17 de 1945. “La huelga de panaderos de Paraná” en [HPC] *El Litoral*, Concordia, octubre 19 de 1945.

³⁷ Argentina- Archivo General de la Nación-Archivo Intermedio (Buenos Aires-Argentina) (AR-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, doc. 65-Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946, p.2.

³⁸ “Gremiales. Comunicado del Sindicato Obreros Panaderos sobre la marcha del conflicto” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 16 de 1945.

³⁹ “La huelga de los obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 17 de 1945.

⁴⁰ “Gremiales. Comunicado del Sindicato Obreros Panaderos sobre la marcha del conflicto” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 16 de 1945. “La colecta en favor de los Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 25 de 1945. “Solicitada. Centro de Propietarios de Panaderías” en [AGPER] *La Acción*, Paraná, octubre de 08 de 1945.

A los pocos días los huelguistas ensayaron medidas novedosas, la primera fue continuar la vinculación con elementos obreros y políticos para conseguir fondos. Para ello invitaron a los miembros de la UOL a participar de una comisión pro huelga que se organizaría bajo los auspicios del gremio de la construcción local. Rápidamente se consiguió la contribución de militantes comunistas y las adhesiones de intelectuales, estudiantes, de la Federación Obrera de la Alimentación, además de varios gremios de Santa Fe, Córdoba, de Paraná y del Interior entrerriano: “...el éxito sólo dependerá de la opinión democrática”,⁴¹ remarcaban los obreros. Al respecto de los fondos hay que destacar que los principales aportantes fueron miembros del radicalismo.⁴² Dentro de la táctica de sumar adhesiones, se plegó en apoyo la Asociación Democrática Femenina que se encargó de gestionar las donaciones y fondos para una despensa social para los obreros huelguistas.⁴³ Estas medidas sumaron esfuerzos y recursos para la huelga, aunque se denunciaba la presión de las autoridades para que estas solidaridades desistan.⁴⁴

Con respecto a la actitud estatal, los obreros denunciaron la intromisión del delegado de la STYP, Pedro Etchegaray. Un medio de prensa preguntó a los obreros por la actitud de la STYP y la respuesta fue clara: “Repudiable en todo sentido. A ese señor y la pandilla de Trabajo y Previsión lo único que le interesa es obtener que nosotros gritemos `Viva Perón’”. Los trabajadores insistían en que el delegado proporcionaba a uniformados como rompehuelgas, en particular a policías y concriptos y que había intentado reclutar a panaderos de Concepción del Uruguay a cambio de apoyar un reclamo que estos querían presentar a sus patrones.⁴⁵

El día 23 de octubre, obreros y patrones fueron citados a mediar con la presencia del Ministro de Gobierno Héctor Maya. Los obreros expusieron sus demandas, centradas en aumento de salarios, respeto de la ley de trabajo diurno y el manejo de 90 kilos de harina por obrero; la proposición de los patrones sólo habilitaba al debate en torno al aumento de sueldo, las demás solicitudes fueron desestimadas. La posición del Ministro fue recordar la vigencia del trabajo diurno y dejar las restantes demandas a consideración de

⁴¹ “Invitación a una reunión para hoy” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 18 de 1945. “La huelga de los Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 23 de 1945. “Reciben adhesiones los obreros panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 24 de 1945.

⁴² “La colecta en favor de los Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 25 de 1945.

⁴³ “La Asoc. Democrática Femenina se moviliza en apoyo de los obreros panaderos en huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 27 de 1945. “La colecta en favor de los obreros panaderos en huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 30 de 1945. Notas extensas sobre el funcionamiento de la Despensa Social se encuentran en: “Magnífica adhesión popular a los obreros panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 03 de 1945 y “La despensa instalada por la Asociación Femenina cumple una magnífica obra de ayuda de los obreros en huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 07 de 1945.

⁴⁴ “La Unión Obrera Local exige la destitución de Etchegaray y Solanas Pacheco al Interventor” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 05 de 1945.

⁴⁵ “La huelga de los Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 23 de 1945. “La marcha de la huelga de los Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 25 de 1945. “Se denuncian maniobras y hechos destinados a desbaratar la huelga de los Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 25 de 1945. “La importante desautorización al Doctor Etchegaray en el conflicto Panadero” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 25 de 1945.

las partes. Asimismo, desautorizó a Etchegaray afirmando que no daría lugar a la declaración de ilegalidad de la huelga. En el comunicado oficial Maya reconocía que la mayor intransigencia era responsabilidad de los patrones.⁴⁶ Una semana más tarde los obreros, a casi veinte días de huelga, volvieron a reunirse con autoridades, en este caso con el jefe de Acción Social de la STYP, Rodolfo Solanas Pacheco, quién emitió palabras similares a las de Maya en cuanto a la voluntad del Estado de mediar, pero los patrones presentes en la reunión se mantuvieron firmes en negar todos los reclamos, accediendo sólo a los aumentos salariales ahora condicionados a un aumento del precio del pan. En cuanto a Etchegaray, presente en la reunión, ocupó un lugar secundario en las negociaciones. Al parecer, en el juego de poderes internos lo iban desplazando.⁴⁷

Los obreros señalaban correctamente que la mayor fuente del conflicto era la intransigencia patronal y Etchegaray. El funcionario impidió un acto de los panaderos junto a otros gremios “democráticos”,⁴⁸ además buscó amedrentar a los trabajadores con encarcelamientos y amenazas.⁴⁹ Por último, se encarceló al secretario general del sindicato de panaderos, Félix Ortiz, empero, ese mismo día, a casi un mes de iniciado el conflicto, se declaraba la legalidad de la huelga de los panaderos.⁵⁰ En conclusión, si bien no se lograban los objetivos de la huelga, este cambio atacaba directamente a Etchegaray, quién veía como sus resoluciones se desvanecían frente a la presión de los trabajadores.

Frente a esta nueva coyuntura los patrones que mantenían el conflicto con los trabajadores respondieron con una solicitada. Afirmaban que la ilegalidad de la huelga no se había respetado porque los obreros disfrutaban de libertad de acción, repartían volantes injuriosos y contaban con la publicación en *El Diario*, agregaban que no eran ellos los intransigentes porque siempre habían participado de los llamados de la STYP, mientras:

Lo contrario ocurre en el Sindicato de Obreros Panaderos, impera en forma ostensible (sic) una actividad de ideología comunista extremista, [que] viene sosteniendo desde hace tiempo una campaña hostil contra esa Delegación, contras las altas autoridades Nacionales y Provinciales y contra este Centro, pretenden imponerse por métodos violentos, vale decir, que no buscan mejorar condiciones de trabajo, ni un mayor acercamiento en la tirantez existente, sino obstaculizar la acción armónica del Estado y de la Industria del pan.⁵¹

⁴⁶ “Sería declarada legal la huelga de los Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 29 de 1945. “La colecta en favor de los Obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 30 de 1945.

⁴⁷ “Pedido en favor de los obreros Panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 31 de 1945.

⁴⁸ “Otra grosera maniobra del Dr. Etchegaray” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, octubre 28 de 1945.

⁴⁹ “Gremiales. Comunicado sobre la huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 06 de 1945. “Gestiones de los vecinos de la 3ª. Sección en favor de los obreros panaderos en huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 08 de 1945.

⁵⁰ “Se dejó sin efecto la resolución que declaraba ilegal la huelga de Obreros Panaderos” en [AGPER] *La Acción*, Paraná, octubre de 08 de 1945. “La actitud policial frente a los huelguistas” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 09 de 1945.

⁵¹ “Solicitada. Centro de Propietarios de Panaderías” en [AGPER] *La Acción*, Paraná, octubre de 08 de 1945.

Finalmente, el día 10 de noviembre se realizaba un acto que tuvo una concurrencia destacada, a pesar del despliegue policial que se denunció. Para los trabajadores este acto era el cierre de una primera etapa de la lucha, en alguna medida se consideraba una derrota de la política oficial. Algunos hechos llamativos del acto nos muestran la estrategia de los comunistas, por empezar que el acto fue inaugurado con el canto del Himno nacional y los discursos se referían a la democracia y la constitución. Una de las mujeres responsables de la despensa social señaló los vínculos de uno de los patronos panaderos con el fascismo italiano.⁵² Es claro que el PC se planteaba como un partido democrático y antifascista, y apeló a un cambio discursivo para presentarse como tal, abandonando las referencias clasistas y revolucionarias. La estrategia del Frente Popular, de unidad con partidos patronales y defensa de la democracia, volvían a la palestra.

La nueva coyuntura que se abría con la legalización de la huelga y el éxito relativo en la construcción de un frente contrario al gobierno no aminoraba la decisión de hostigar a los trabajadores en huelga y prestar los servicios del Estado a los patronos contrarios a los obreros. Por lo tanto, los trabajadores denunciaban la vigilancia en los lugares de trabajo y el palpado de armas a los obreros que realizaban los piquetes, la ocupación de cuatro menores en una panadería; se agregó una fotografía de un policía que estaba repartiendo pan de una de las panaderías en conflicto, señalando que no era el único policía que trabajaba para las panaderías en huelga. Se indicó el caso particular de Fructuoso Martínez, cabo de escuadrón, que en 1936 había sido prosecretario del gremio panadero y ahora estaba “salvando a la patria con una robusta carnerada”.⁵³

Por su parte, los obreros continuaron su táctica de sumar adhesiones y constituyeron una comisión conciliadora en la que se destacan profesionales y que se reunirían en el Club de Gimnasia y Esgrima de Paraná, además de recibir ayuda de los sindicatos adheridos a la Federación Provincial de Obrera Panaderos.⁵⁴

Cuando la huelga llegó a cuarenta días los obreros de la Unión Obrera Local de Paraná dirigieron una nota al interventor provincial Francheri López -había reemplazado a Sosa Molina- con un fuerte tono de denuncia:

⁵² “La Clase Obrera de Paraná refirma su voluntad de lucha por sus derechos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 10 de 1945. “Palabras de una mujer en el Acto de la Unión Obrera” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 11 de 1945.

⁵³ “Gremiales. Comunicado del Comité de Huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 13 de 1945. “Reunióse la Comisión de Ayuda de los Obreros Panaderos en Huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 13 de 1945. “Gremiales. Comunicado del Comité de Huelga de los obreros panaderos. Carneros policías y conscriptos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 14 de 1945. “Serías denuncias formalizan los obreros panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 15 de 1945. “Han conquistado mejoras los panaderos de Paraná” en Biblioteca Nacional Mariano Moreno [BNMM] Hemeroteca *La Hora*, Buenos Aires, noviembre 24 de 1945.

⁵⁴ “Conflicto de los obreros y patronos panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 14 de 1945. “Nueva reunión relacionada con la huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 17 de 1945.

¿Cuáles son los motivos por los que hasta el presente no se ha podido llegar a un acuerdo entre las partes? Primero la tozuda intransigencia patronal y segundo, y fundamentalmente, la perturbadora de la Secretaría de Trabajo y Previsión, que en vez de cumplir su función específica de mediadora en el conflicto, ha puesto todo su peso en la balanza en favor de los propietarios de panaderías (...) Además, es de destacar, que el exministro de gobierno doctor Maya, no obstante reconocer la evidente intransigencia patronal, ha favorecido en toda forma a los industriales y ha querido engañar torpemente a los trabajadores. Mientras prometía a los delegados obreros que procedería con energía irreductible ante los patrones para conseguir una justa y rápida solución del conflicto, por el otro ponía toda la fuerza bruta de las reparticiones del Estado que estaban directamente a su cargo para quebrar el movimiento de los trabajadores.

La nota terminaba con el pedido del retiro de todos los policías que prestaban servicios de rompehuelgas en las panaderías, el pedido de rectificación de la STYP por intermedio del interventor y su participación en las negociaciones⁵⁵. Mientras tanto, las fuerzas del orden ponían preso a un obrero huelguista, acusado por un delito anterior. Los obreros comenzaron una campaña por su libertad, pero no llegó a buen término⁵⁶. Por su parte, el Centro de patrones panaderos elevaron un pedido de mediación al Superior Tribunal de Justicia y a la STYP, aunque la medida tampoco prosperó.⁵⁷

Los reclamos obreros se habían hecho oír, el interventor, junto al Ministro de Gobierno Formichelli -quien reemplazó a Maya que se había abocado a su propia carrera electoral-, logró a fines de noviembre de la firma de un acuerdo entre la mayoría de los trabajadores y siete patrones. Por lo que se creía que el conflicto se había saldado.⁵⁸ El acuerdo contemplaba la mayoría de las demandas de los obreros: se respetaba el trabajo diurno en las panaderías, aunque se acordó que en verano se trabajaría de noche; se reconocía al Sindicato de Obreros Panaderos como única entidad obrera con representación en la rama, además del manejo de la bolsa de trabajo, la changa solidaria y el trabajo con personal federado; no habrían medidas disciplinarias contra los obreros huelguistas; la cantidad de harina que cada obrero debía trabajar diariamente era de 95kl., lo que representó una disminución de 5kl. por día.; se conseguía la prohibición del trabajo de menores y mujeres, también se comprometían a mejorar de las condiciones de trabajo, seguro contra accidentes y aumentos salariales. Finalmente se estableció la existencia de mesas tripartitas para los subsiguientes acuerdos.⁵⁹ Los comunistas de Buenos

⁵⁵“La U. Obrera se dirigió al interventor con referencia a la huelga de panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 20 de 1945.

⁵⁶“Detención de un obrero” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 28 de 1945. “Gestiones en favor de la libertad de un obrero detenido” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 29 de 1945.

⁵⁷“El conflicto panadero” en [AGPER] *La Acción*, Paraná, noviembre 24 de 1945.

⁵⁸“Siete patrones panaderos han firmado” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 23 de 1945.

⁵⁹“El convenio firmado entre patrones y obreros de la Industria del Pan” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 28 de 1945.

Aires, desde el diario *La Hora* celebraban la firma como una victoria lograda gracias a la "...solidaridad total de la opinión democrática del país y la ayuda material que le prestan organizaciones de toda índole...".⁶⁰

El acuerdo, que significaba a todas luces una victoria de los trabajadores, aún necesitaba el decreto del interventor provincial, por lo que, en la primera semana de diciembre, a casi dos meses de comenzado el conflicto, los obreros aún reclamaban la oficialización de lo acordado, en particular en lo referente al reparto del pan.⁶¹ En paralelo, un nuevo conflicto del mismo gremio se abrió en Nogoyá, localidad del centro provincial. La eventualidad de una expansión del conflicto era un riesgo que las autoridades no querían enfrentar, por eso concedieron mejoras a los trabajadores rápidamente.⁶² Advirtió el interventor en el informe citado al Ministro del Interior:

Paralelamente al conflicto de Paraná en el interior de la Provincia se fue gestando entre los obreros panaderos una corriente tendiente a la obtención de mejoras en los salarios y condiciones de trabajo, inspirada en un interés puramente gremial y muy dina de tener en consideración (...) Mediante la realización de convenios colectivos se atenuó por un tiempo la huelga general con que amenazaban los obreros...⁶³

Mientras tanto en Paraná, como el decreto no llegaba, el día 12 de diciembre, a casi dos meses de comenzado el conflicto, los obreros declaraban el boicot a cinco panaderías cuyos dueños eran señalados como los causantes del atraso de la solución.⁶⁴ Esa misma noche, en un giro inusitado de muestra de poder, el local de los obreros panaderos fue allanado con el pretexto de una denuncia anónima por posesión de armas de fuego, municiones y explosivos. El allanamiento realizado por quince uniformados determinó que no existían tales objetos, por lo cual, y como los mismos obreros lo dijeron, todo parecía una maniobra para generar presión.⁶⁵

Denunciaban además los trabajadores que la STYP era quién se oponía al decreto de oficialización para no dar la victoria a los trabajadores, quebrar al sindicato y formar uno nuevo favorable al gobierno y más específicamente a favor de la candidatura de Perón; desde el gobierno afirmaban que se trataba de un retraso en los tiempos burocráticos por un viaje imprevisto del interventor a Buenos Aires, aseguraban que la mayor oposición era de los dueños panaderos del interior de la provincia.⁶⁶

⁶⁰ "Obtienen éxito los tenaces obreros del pan de Paraná" en [BNMM] *La Hora*, Buenos Aires, noviembre 25 de 1945.

⁶¹ "Comunicado de los obreros panaderos" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 7 de 1945.

⁶² "Nogoyá. Conflicto Obrero" en [AGPER] *La Acción*, Paraná, diciembre de 08 de 1945.

⁶³ (Ar-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, Doc. 66, Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946, p.5.

⁶⁴ "Comunicado de los obreros panaderos" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 12 de 1945.

⁶⁵ "Fue allanado el local de los obreros panaderos" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 7 de 1945.

⁶⁶ "Comunicado del comité de huelga" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 14 de 1945. "Los obreros panaderos rectifican una publicación" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 15 de 1945. "Gremiales. Comunicado de los obreros panaderos" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 17 de 1945.

Sin embargo, la resolución del conflicto había entrado en un impasse y los obreros denunciaban las maniobras dilatorias de las autoridades; las autoridades argumentaban que la gran mayoría de los patrones -treinta y tres sobre cuarenta- rechazaban el pliego firmado⁶⁷. Finalmente, en la primera semana de enero de 1946 se oficializó un decreto pero que distaba mucho del que originalmente se había firmado.⁶⁸ Los sueldos se aumentaban, pero menos de lo acordado a fines de noviembre, de igual manera se aumentó la producción individual de los trabajadores desde 95 kl., de harina diarios a 108 kl., lo que significaba un aumento de poco más del 13% de la producción, además su aumentaba el precio del pan y de la galleta. Para los trabajadores, el decreto demostraba que el gobierno desarrollaba una "...política contraria a los intereses del pueblo y de la clase obrera" y recomendaban continuar la lucha.⁶⁹ Sin embargo, la lucha había sido desactivada por un proceso de desgaste. En interventor provincial afirmaba en una comunicación con el Ministro del Interior Urdapilleta: "...prácticamente no existe la tal huelga. La mayor parte de los obreros han vuelto al trabajo a los establecimientos de la localidad o distribuyéndose en el interior de la Provincia".⁷⁰

La huelga se fue diluyendo, para mediados de enero ya no se encuentran más noticias al respecto. Todos se fueron concentrando en otra batalla que también había comenzado en octubre de 1945 y eran las elecciones generales de febrero de 1946.

5. Actores y fuerzas salen a la superficie

A partir de la reconstrucción de la huelga se puede reconocer la existencia de dos alianzas que se enfrentan y acompañan a los dos grupos en pugna. Lo que en primera instancia se presenta como una lucha salarial entre obreros y patrones, cada uno con sus respectivas asociaciones económicas, pronto se convierte en una lucha abierta con sus respectivos aliados, medios de comunicación favorables, discursos, repertorios y tácticas.

Los obreros eran dirigidos por el Partido Comunista, pero, a pesar de los reproches y la sostenida agitación sobre el fantasma revolucionario, su actitud era coherente con la estrategia de frente populares que fomentaban desde mediados de los treinta. En este sentido, los comunistas no intentaron ninguna medida que se pueda acercar al repertorio de acciones revolucionarias; incluso

⁶⁷ (AR-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, Doc. 66, Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946, p. 3.

⁶⁸ "Bellezas de la política económica y obrerista del gobierno. Se aumenta el precio del pan y se disminuyen los salarios de los obreros" en [BPCM] *El Debate*, Guaaleguay, enero 04 de 1946. "Se fijan precios máximos para el pan y salarios de los obreros panaderos" en [AGPER] *La Acción*, Paraná, enero 04 de 1946.

⁶⁹ "El secretariado de la F. Entrerriana de Obreros Panaderos rechaza el decreto sobre salarios y condiciones de Trabajo" en [AGPER] *El Diario*, Paraná, enero 5 de 1946.

⁷⁰ (AR-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, Doc. 66, Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946, p. 3.

la acción directa desplegada, el paro, buscaba mejoras económicas comunes en los pliegos de reivindicaciones de la época y fue relativamente pacífico, con unas pocas menciones a la creación de piquetes y al reparto de volantes en las panaderías que continuaron trabajando. Todas medidas que fueron limitadas por el Estado. Más aún, una primera coyuntura del conflicto se cierra cuando logran la legalización de la huelga, medida que era buscada con ahínco por los militantes del sindicato y que fue celebrada como una verdadera hazaña de la lucha obrera.

La estrategia de los comunistas, como se dijo, era impulsar el frente popular, es decir, la unidad entre los sectores progresistas más allá de la condición de clase de dichos sectores. Así fue que sus discursos y demandas señalaron el carácter dictatorial y antidemocrático del gobierno y de sus funcionarios, no dudaron en sacar a relucir la condición “fascista” de uno de los patronos y acusar de nazi a dueños de las panaderías más reacios a otorgar las demandas. Se buscó también que los mítines se realizaran en lugares públicos o reconocidos, evitando el aislamiento.

Una de las tácticas más efectivas fue impulsar un fondo de huelga y la creación de una “despensa social” que sirvió para vincular y canalizar los aportes de diferentes profesionales adscriptos al comunismo y referentes del radicalismo. A principios de diciembre, cuando la huelga llevaba casi dos meses, los beneficiarios eran en promedio 670 trabajadores y 1.300.⁷¹ Algo que fue reconocido más adelante por el interventor provincial como un factor táctico favorable en la lucha: “La huelga fue mantenida con la ayuda pecuniaria de conocidos dirigentes políticos, abriéndose bajo el auspicio de una Junta Femenina Democrática, una defensa [despensa] que suministraba alimentos a los obreros”.⁷²

En relación al manejo de esta “economía de huelga” la presencia de las mujeres fue fundamental. En primer lugar, las mujeres controlaron los fondos de huelga y el manejo de la “despensa social” que nació de los aportes de la comunidad. Luego, ocuparon un lugar en los palcos durante los actos y finalmente presionaron a las autoridades a través de manifiestos y pedidos de reuniones con funcionarios. Es interesante destacar que el rol de las mujeres no escapaba a las normas patriarcales, es decir, las mujeres se presentaban como las responsables finales del bienestar hogareños: “Es necesario que una elevada comprensión de nuestra angustia (...) de nuestra impostergable obligación de madres que requiere vigilancia sobre la nutrición de nuestros hijos, que lo son de la Patria...” , atestiguaban en un comunicado dirigido a las autoridades.⁷³

⁷¹ “Ayuda a obreros panaderos por las damas democráticas” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 09 de 1945. “Se dirigen al Interventor los Obreros Panaderos en huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 19 de 1945.

⁷² (Ar-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, doc. 65-Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946, p. 2.

⁷³ “La despensa instalada por la Asociación Femenina cumple una magnífica obra en ayuda de los obreros en huelga” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 07 de 1945. “Las palabras de una mujer en el acto de la Unión

Para que sea una alianza deben existir acuerdos entre dos grupos, y esto se manifestaba en las coincidencias con los radicales. Decir los radicales es un reduccionismo para referirse a sectores de clase media profesional y urbana - para este caso particular- que estaban enrolados en torno al partido político históricamente hegemónico en la provincia de Entre Ríos, sin embargo, vimos como otros “colegas” participaban de las filas del Partido Comunista.

Decía que la UCR entrerriana sirvió de muchas formas a la huelga, en primer lugar, por el lugar destacado que dio en las páginas de *El Diario* -de nuevo, el medio gráfico más importante de la provincia- y en segundo lugar por los aportes pecuniarios al fondo de huelga. De esta forma, el apoyo a la huelga hizo a la medida más tolerable para los sectores más reacios al comunismo.

Por su parte, el posicionamiento frentista de los comunistas reprodujo la relación entre un grupo militante que se limitaba implícitamente al ámbito sindical, ya que no se paraban frente a los radicales como su oposición, y de los radicales como los representantes de los trabajadores. Sabiendo que ellos eran la oposición al régimen político nacido de la *Revolución de junio*, el posicionamiento frente a la huelga jugó a su favor como representantes de un sector obrero en el ámbito político, en una clara disputa con el filo-peronismo en ascenso.

Por parte de los militares, asimilar radicalismo y comunismo era un discurso permanente. En el informe del interventor con el que venimos trabajando se presentaban biografías “...para una mejor ilustración...” de quiénes eran los militantes obreros: sobre Sixto Ortiz, el secretario del Sindicato de Obreros Panaderos se afirmaba que trabajaba de changas (sic) y agregaba: “... elemento que responde a las directivas del Dr. Raúl Uranga, director de El Diario, y actualmente empeñado en una acción tendiente a la formación de una fuerza gremial contraria a las directivas de la Secretaría de Trabajo y Previsión”.⁷⁴ Es curioso que no se mencione la filiación comunista de ninguno de los ocho trabajadores que están detallados en el informe, incluso cuando Sixto Ortiz y su hermano Félix, también militante del sindicato de panaderos, fueron parte de las listas de diputados del Partido Comunista en 1946.⁷⁵

En la cita anterior existe un mensaje que nos sirve de puente a la otra alianza. El interventor reconoce que los obreros del sindicato se oponen a las directivas de la STYP, es decir, estamos ante el reconocimiento de que existía una idea de

Obrera” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 11 de 1945. “Delegación” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 13 de 1945. “Petitorios de las madres y esposas de obreros panaderos” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, noviembre 14 de 1945. “Familiares de los obreros panaderos entregaron una nota al interventor” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 07 de 1945. “Ayuda a obreros panaderos por las damas democráticas” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, diciembre 09 de 1945.

⁷⁴ (Ar-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, doc. 65-Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946, p. 4.

⁷⁵ “Políticas. Congreso provincial del Partido Comunista. Terminó sus deliberaciones” en [AGPER] *El Diario*, Paraná, enero 17 de 1946.

qué hacer con el movimiento obrero. Pero lógicamente no alcanzaba con los deseos de las autoridades, tampoco sería cierto afirmar que los trabajadores en bloque se opusieron a esta política. A lo largo del relato de la huelga aparecen en repetidas oportunidades las denuncias contra rompehuelgas, ¿quiénes eran estos obreros? En un principio aparecen citados policías, conscriptos y menores, pero también otros trabajadores que eran opositores a la dirección comunista del movimiento obrero. Los motivos por los cuales esos trabajadores decidieron romper la medida de fuerza es un misterio para nosotros, se puede deber a la necesidad de trabajar u otra medida, lo cierto es que los trabajadores no estaban todos encuadrados en el sindicato.

Algo similar se puede decir de las patronales. Una de las medidas con mejor resultado para los trabajadores se dio cuando lograron que una parte de los patrones rompieran con la organización que los nucleaba y se decidiera a firmar el pliego y retomado el trabajo. Esa medida, que les significó la expulsión del Centro de Patronos Panaderos, permitió delimitar a las patronales entre los patrones “progresistas y democráticos”, y patrones filo-fascistas que adherían a la obra del gobierno dictatorial, según la acusación de los obreros en huelga.

Que sean presentados estos patrones como intransigentes no hace justicia al hecho, señalado por los mismos patrones, de que todas las veces que fueron llamados a la mesa de negociación asistieron. Por lo tanto, no es ante fuerzas fascistas que nos encontramos, sino ante el consenso de las mesas de negociación tripartitas dentro de las cuales se daba un debate económico. Aunque estos patrones no dudaron en señalar (y exagerar) el carácter “comunista” de los miembros de la comisión directiva sindical.

Otro punto en común con la alianza comunista-radical es que también poseían un medio de prensa, *La Acción*, el segundo diario más importante de la capital provincial y dependiente del Arzobispado. Pero a diferencia de *El Diario* que generó una cobertura diaria y extensa, *La Acción* solamente dio lugar a los comunicados de la patronal, de la STYP e ignoró las posiciones de los obreros sindicalizados en una estrategia comunicacional que menospreciaba el conflicto.

Finalmente, la representación política de la otra alianza que se estaba formando, podríamos decir, alianza gubernativa, no tenía una cabeza clara por los vaivenes de la coyuntura -la crisis posterior al 17 de octubre- y las aspiraciones políticas de los propios actores. En un principio Etchegaray aparece como el responsable de todas las medidas, pero su propia intransigencia llevó el conflicto más allá de lo que todos querían y aparecen otros dos individuos, Héctor Maya, ministro de Gobierno y el inspector de la STYP Rodolfo Solano Pacheco que desplazaron a Etchegaray del centro de la escena, y si bien buscaron impulsar los acuerdos con los obreros a través de las mesas de negociación, las posiciones de los patrones y de los obreros imposibilitó una resolución que sólo alcanzó a un grupo pequeño de patrones. Ese momento fue

cuando apareció en escena el nuevo interventor de la provincia, Francheri López que resuelve por medio de decretos y dilaciones el conflicto a principios de enero.

Conclusión

En las páginas precedentes se reconstruyó la huelga de los panaderos de Paraná desde octubre de 1945 hasta enero de 1946. El interés por reconstruir este conflicto radicaba en que, detrás de lo que se presenta como un conflicto laboral y un enfrentamiento de clases, en realidad lo que emergía era una lucha por la hegemonía política en un contexto muy particular, signado por el ascenso de Perón y las elecciones de 1946 entre dos grupos más o menos delimitados. Por un lado, la alianza social que históricamente había gobernado la provincia, con los radicales a la cabeza y sectores del movimiento obrero a la retaguardia; mientras, de manera mucho más débil aún, pero con miras de organización, se reagrupaban otros sectores sociales, en particular empresarios y obreros en torno a las figuras más destacadas de la administración estatal.

Por ello, una primera pregunta que nos hicimos fue si se trató de una huelga económica o política, a lo que podemos afirmar que se transitó desde la primera a la segunda. El primer movimiento que se reconoce es que los obreros buscaron retomar las demandas que habían quedado pendientes desde abril y mayo de 1945, pero la voluntad de quebrar la huelga por parte del Estado fue clara: orientaron todas las herramientas que la ley les habilitaba para vencer la voluntad obrera. La respuesta obrera fue vincular sus luchas a otros sujetos sociales. El primero de ellos fue entregar los comunicados a El Diario, prensa cuasi oficial del radicalismo entrerriano, además de conseguir fondos para sostener el sustento de los huelguistas. También intentaron meter una cuña entre los patrones, a los que distinguían entre “democráticos y progresistas” y “filofascistas” o “peronistas”, por utilizar el lenguaje de la época. Además, se facilitó la firma de convenios con aquellos que aceptaran las demandas.

La estrategia rindió resultados, pero la alianza filoperonista no miraría impávida la actividad de los trabajadores y reaccionaría. Aunque hay que aclarar que su voluntad de acción fue mucho más ambivalente que la de los trabajadores. Es posible que las propias tensiones que se venían dando en su frente, con la disputa por las elecciones y el movimiento de personal a diferentes reparticiones -recordemos que la huelga se produjo en un contexto de fuertes conmociones internas del gobierno-, hayan dificultado dar una respuesta unívoca. Aunque el péndulo de las acciones estatales se movió desde el reconocimiento de las demandas obreras hasta la negativa porque los patrones no aceptaban. En definitiva, aún faltaba que se impusiera una política clara. Empero, la falta de un norte estratégico no significó que el Estado no tuviera un plan. Los trabajadores denunciaron abusos por parte del Estado, el uso de funcionarios como rompehuelgas e incluso el objetivo de romper el sindicato para crear uno paralelo.

Finalmente, se impusieron algunas mejoras económicas y se dio el conflicto por resuelto. La coyuntura preelectoral aparecía como el tema que concentraba toda la atención pública y el conflicto obrero, que había servido como escenario de choque entre ambos grupos, fue abandonado en favor de las urnas cuando, con mayor claridad en la alianza radical-comunista, fueran en boletas o colectoras de votos juntas.

Bibliografía

Fuentes primarias

Prensa:

Archivo Histórico del Museo Casa Delio Panizza [AHCDP] *La Juventud*, Concepción del Uruguay, 1945.

Archivo Hemerográfico Periódico *El Pueblo* [AHPEL] *El Pueblo*, Villaguay, 1943, 1944, 1945.

[HPC] *El Litoral*, Concordia, 1944, 1945.

Biblioteca Popular Carlos Mastronardi [BPCM] *El Debate*, Gualeguay, 1943, 1946.

[BPCM] Hemeroteca, Gualeguay, *Justicia*, Gualeguay, junio 21 de 1943.

[BNMM] *La Hora*, Buenos Aires, 1945.

[AH-HMM], *El Censor*, Gualeguaychú, 1943, 1944, 1945.

[AGPER] *El Diario*, Paraná, 1944, 1945, 1946.

[AGPER] *La Acción*, Paraná, 1945.

Archivo Hemerográfico del Periódico *El Entre Ríos* [AHPEER] *El Entre Ríos*, Colón, 1944.

Documentación estatal:

Argentina- Archivo General de la Nación-Archivo Intermedio (Buenos Aires-Argentina) (AR-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, doc. 65-Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946, p. 2.

Argentina- Archivo General de la Nación-Archivo Intermedio (Buenos Aires-Argentina) (AR-AGN-AI) Ministerio del Interior- Secretos, Confidenciales y Reservados, Caja 59, Doc. 66, Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministro del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946.

Fuentes secundarias:

- Alonso, Aldo, *El peronismo en La Pampa. Conformación partidaria y construcción estatal, 1945-1955*. (Rosario: ProHistoria, 2015).
- Arnaiz, María del Carmen, "Aires libertarios: la Federación Obrera Comarcal Entrerriana. 1920-1940", *Anuario IEHS*, 6, (1991): 283-300.
- Camarero, Hernán y Ceruso, Diego, *Comunismo y clase obrera hasta los orígenes del peronismo*. (Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2020)
- Gilbert, Jorge y Balsechi, Elisa, *Voces del sindicalismo entrerriano: memorias de la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay, 1918-1943*. (Buenos Aires: Ed. Del zorro, 2008).
- Kabat, Marina, *Perón Leaks*. (Buenos Aires: Ediciones RyR, 2017).
- Kabat, Marina y LEYES, Rodolfo "Ciclos de luchas sindicales en la provincia de Entre Ríos, Argentina, 1930-1943". *Estudios del ISHIR*, 22, (2018): 1-20.
- Kindgard, Adriana, "Ruptura partidaria, continuidad política. Los tempranos orígenes del peronismo jujeño", en Darío MACOR y César TCACH (ed.) *La invención del peronismo en el interior*. (Santa Fe: UNL, Tomo I. 2014), pp. 139-182.
- Leyes, Rodolfo, "Represión a la izquierda en la provincia argentina de Entre Ríos durante la Revolución de Junio, 1943-1945". *Izquierdas*, 32, (2017): pp. 132-150.
- Leyes, Rodolfo, "Detrás de la crisis: inversiones de capital, mecanización y desocupación en Entre Ríos, 1928-1946". *Pampa*, 17, (2018): 55-79.
- Luna, Félix, *El 45*. (Buenos Aires: Sudamericana, 1971).
- Lvovich, Daniel, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. (Buenos Aires, Vergara, 2003).
- Mackinnon, Moira, *Los años formativos del partido peronista*. (Buenos Aires: Instituto Di Tella- Siglo XXI Editores, 2002).
- Persello, Ana, *El partido radical: Gobierno y oposición, 1916-1943*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004).
- Piñeiro, Elena, *Creyentes, herejes y arribistas. El radicalismo en la encrucijada 1924-1943*. (Rosario: ProHistoria, 2014).
- Prol, Mercedes, *Estado, movimiento y partido peronista*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2012).
- Reula, Filiberto, *Historia de Entre Ríos*. (Santa Fe: Castellví, Tomo III, 1971).

- Rubinstein, Gustavo, "El estado peronista y la sindicalización de los trabajadores azucareros", en Darío MACOR y César TCACH (ed.), *La invención del peronismo en el interior*. (Santa Fe: UNL. Tomo I, 2014), pp. 275-332.
- Sidicaro, Ricardo, "Consideraciones sociológicas sobre las relaciones entre el peronismo y la clase obrera en la Argentina". *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 31, (1981): 43-70.
- Tcach, César, *Sabattinismo y peronismo*, (Buenos Aires: Sudamericana, 1991).
- Torre, Juan Carlos (Comp.), *El 17 de octubre de 1945*. (Buenos Aires: Ariel, 1995).
- Torre, Juan Carlos, *La vieja guardia sindical y Perón*. (Buenos Aires: Ediciones RyR, 2011).
- Unión Sindical Argentina. *Memoria y Balances del Comité Central presentados al 5º Congreso Ordinario*. (Buenos Aires: Editorial USA, 1947).
- Valle Michel, Azucena del, TORINO, Esther María y Correa, Rubén, "Crisis conservadora, fractura radical y surgimiento del peronismo", en Darío MACOR y César TCACH (eds.), *La invención del peronismo en el interior*. (Santa Fe: UNL, Tomo I, 2014). pp. 183-228.